



Hacinados. Decenas de refugiados, la gran mayoría mujeres y niños, en una escuela transformada en centro de acogida en Polonia. Foto: ISAAC J. MARTIN



Arnaud Devigne trabaja desde su casa de Sant Lluís, donde se instaló hace año y medio. Foto: GEMMA ANDREU

fugiados. Probablemente estas cifras se queden cortas ya en este momento porque el ritmo de aumento de la cifra de refugiados que se registran es de cien a la hora. Uno de sus creadores vive en Menorca, un parisino, Arnaud Devigne, que se instaló en Sant Lluís hace ahora año y medio después de haber visitado la isla de vacaciones durante siete años. Devigne es cofundador y director del portal de empleo Jobgether, creado en 2020, en plena pande-

mia, por cuatro ejecutivos, Juan, Arnaud, Alexis y Alexandre, que forman un equipo internacional, cada uno trabaja en un lugar del globo, Madrid, Bruselas, Bogotá y Menorca, y juntos han decidido unir solidaridad y tecnología.

«Hemos trabajado día y noche creando esta plataforma como proyecto ciudadano, nuestra prioridad ahora es ayudar a los que huyen de la guerra», afirma este profesional, volcado en una causa humanitaria y altruista que, como él y sus socios explican en la propia web, surgió el 25 de febrero, horas después de que se desatara el horror con la invasión rusa de Ucrania y ellos vieran la imagen de un grupo de niñas sentadas en un refugio. Se dieron cuenta de que lo primero que necesitan estas personas que huyen es una casa, y crearon la plataforma que conecta familias con refugiados, operativa desde el 28 de febrero. Devigne pide a

la ciudadanía que se registre para acogerlos, «la mayoría son madres con niños». EU4UA es posible gracias al conocimiento tecnológico y trabajo de 200 voluntarios, incluidos aquellos que se conectan con móviles, tabletas y portátiles desde Ucrania, bajo las bombas.



Farmacéuticos Solidarios descarga material en el Instituto Cervantes de Polonia. Foto: RODRIGO JIMÉNEZ/EFE

«La generosidad no debe estar reñida con la eficacia»

► Marga Benejam, gerente del Fons, pide **coordinación** en la ayuda y **confiar** en las ONG sobre el terreno para que perdure en el tiempo

Fela Saborit

El contrapunto a la guerra es sin duda la oleada de solidaridad que se ha generado pero esta, recuerdan desde el Fons Menorquí de Cooperació, debe ser bien encauzada para ser efectiva. Con ello no se pretende desanimar a los ciudadanos que de manera generosa y espontánea responden —la avalancha de llamadas a esta entidad ha sido constante desde que comenzó la guerra en Ucrania—, sino orientarles para que lo hagan «de manera organizada y que las iniciativas perduren en el tiempo», destaca la gerente del Fons, Marga Benejam, quien al mismo tiempo afirma que esas ganas de ayudar de la gente generan esperanza, «aún hay humanidad», dice.

El Fons, junto con otras Organizaciones No Gubernamentales (ONG) con larga experiencia en abordar crisis humanitarias como son Caritas y Cruz Roja, coincide en que el envío de material a las fronteras con Ucrania ahora mismo ya no es lo más

► MATERIAL

El envío de material ha desbordado fronteras como la polaca, donde hay problemas para repartirlo

adecuado. «En Polonia tienen problemas para repartirlo», señala Benejam, quien insiste en el mensaje de que «la generosidad no debe estar reñida con la eficacia». El Fons ha abierto unan cuenta bancaria para la recaudación de donaciones, a la que el Consell ha hecho una primera

aportación de 15.000 euros. Confiar en las ONG ya con experiencia y organizadas sobre el terreno y donar fondos es la recomendación del Fondo de Cooperación, porque se considera la más efectiva y ese dinero se gestiona directamente por los países afectados. El Fons intentó recientemente una acción para llevar material sanitario a la ciudad de Mariúpol, que sufre un duro asedio por el ejército ruso y que forma parte de la Red Europea de Municipios, pero se tuvo que congelar debido a la complejidad de la situación. Una parte del dinero que recaudó el Fons se gestionará de manera directa por los municipios; está en marcha una acción de apoyo a Eslovaquia para adaptar instalaciones y destinarlas a la acogida de refugiados.

Las Claves

1 Tener claras las necesidades de la zona afectada

Los primeros momentos de una emergencia humanitaria son de caos y descontrol. Hace falta una respuesta planificada y conocer las necesidades de la zona y de la población afectada. El Fons recomienda optar por las campañas de recaudación de dinero y confiar en las organizaciones que conocen y trabajan sobre el terreno.

2 El destino del dinero que recaude el Fons

Las donaciones que se recojan en la cuenta bancaria abierta por el Fons se destinarán a asistencia en las rutas de huida de la guerra, cobertura de necesidades básicas, despliegue de un dispositivo sanitario o humanitario en Ucrania, apoyo a municipios de los países de primera acogida y a proyectos de entidades humanitarias.

3 Pautas para canalizar las iniciativas

Algunos de los consejos que ofrece el Fons Menorquí para canalizar iniciativas humanitarias son: informarse bien y con alguien que tenga contacto directo con la zona o esté en ella; colaborar con ONG o dar apoyo como voluntario; aprender a donar dinero, a las organizaciones presentes en la zona y listas para actuar.